

## Ellella

Marcelo Báez Meza

En el juego de las palabras poco me importa quien pierda o gane/ A mí solo me interesa mi historia/ Nada más/ Qué interesa si ésta es real de cabo a rabo/ O si es inventada/ Para ti es este cuento aunque no te lo cuento a ti/ Se lo cuento a otras personas/ Lo hago en voz alta/ Sin miedo/ Grito mi historia a sabiendas que estás en algún lugar escuchándome/ Y mientras más siento tu presencia/ Más alzo la voz/ Tu trabajo siempre era hurgar en las anécdotas que todos tejen/ Estaba bien para mí/ Veía con tolerancia y hasta con cierta diversión cómo destrozabas las historias de los demás/ Pero sucede que te metiste con mi vida/ Eso no te lo perdono, Ellella/ Para ti va esta sarta de letras/ Tú que siempre usas las palabras para jorobar la vida de las personas/ Venga este reino de sílabas muertas y vivas/ Yo te ajusticio con tus propias armas: con malabras y abrapalabras/ Esta vez no voy a contar ninguna historia que tenga que ver con mis historias/ Hoy te toca ti/ Vas a quedar desnuda, estúpida devota de Safo, a lo largo y ancho de este texto/ Y poco me importa que para hacerlo tenga a veces que decir la verdad/ Los personajes principales de esta farsa somos tres/ Tú a quien llamaremos indistintamente Ellella o The Fat Lady/ Yo: Moira, la testigo textual/ y la chica que estuvo en tus garras durante tanto tiempo: Marion/ Se le puede poner a este relato un título telenovelesco como *Tres mujeres y un camino* pero he optado por uno más pedantesco que tú/ Acaso no debo darte explicaciones/ Quizá no tenga por qué hacerte caso/ Alguien me ha dicho que tenía que ignorarte/ que esta introducción está de más/ Que la quite/ Que no sirva para maldita la cosa/ Hay otras personas que me han pedido que olvide esta historia/ Que no la publique/ Pero cómo dejarte escapar con la tuya/ Yo voy a consignar todo lo que sea necesario/ No voy a dejar cabos sueltos/ Prepárate/ El juego acaba de empezar

*Debería haber una ley que prohíba que creaturas como yo impartamos clases. La verdad es que no puedo dejar de mirarlas. No puedo parar. Las féminas son mi necesidad, mi razón de ser. Siempre tengo mis redes extendidas por todo el aula. Nunca bajo la guardia. En cualquier momento puede caer una sirena. Amo la admiración que ellas me tienen. La forma en que se me acercan. Todo fue fácil hasta que llegó Marion. Por ella perdí todas las cabezas que no tengo. La intranquilidad llegó a mi existencia.*

Lo que menos quiero es hacer de esto una anécdota/ Un chisme de corredor o de salón/ Un pretexto para decir «Hey, tengo una intriga que puede interesarles a todos ustedes»/ Esta es una historia importante/ Imposible de ser tratada en la sobremesa/ en el avión/ en el bus/ o después de hacer el amor con alguien que conoce a los protagonistas

*Mirando todo hacia atrás, bendigo que Marion no haya llegado a mi vida en el siglo XXI. Con estas nuevas tecnologías es probable que también la hubiera asesinado. Cómo ansiaba saber dónde estaba, con quiénes se encontraba, qué hacía, qué decía... En esas épocas (estamos hablando de los prodigiosos años ochenta) había que llamar a un teléfono convencional. Ahora basta con un teléfono inteligente para saber en qué punto exacto de la Tierra te encuentras.*

Marion/ estás frente a mí/ En ti/ Buscándote/ Jugándote/ Estamos-Estás en el casino/ Yo soy espectadora de tu ludopatía/ No paras/ No paras de jugar y jugar/ Yo también juego/ Juego a mirarte/ A estudiarte/ Para poder tenerte entre líneas/ Esta es una de las trescientos doce tardes en las que no paras de apostarte a ti misma/ ¿De quién quieres escapar?/ ¿Qué te lleva a comprar tantas y tantas fichas para meterlas en las ranuras de todas las máquinas posibles?/ ¿Qué piensas cuando bajas la manivela de estos artefactos?/ Parece no importarte que yo esté aquí/ Así/ Observándote/ Nunca te importa que sea testigo de lo que haces o dices/ A lo mejor solo te basta con saber que estoy a tu lado/ O a lo peor no te basta/ Quizá a quien quieras tener a tu lado es a otra persona/ A tu maestra/ A esa mujer repugnante que te ha hecho sentir cosas inéditas

*Tantas, tantas sirenas cayeron en mis redes y ninguna de ellas hablaba griego. Quiero pensar que Marion era la única que hablaba ese dialecto jónico que se le atribuyen a esas criaturas. Amor loco. Loco amor. Cuánto debe ofertarse por una doncella. Una no puede recibir una virginal hetaira en el tálamo nupcial sin tener algún tipo de castigo divino posterior. Y eso fue lo que me pasó con ella. Fui hasta el fondo del fondo. Aparentemente estoy en el estrado compareciendo, pero en verdad hablo desde la sombra más profunda de un pozo sin péndulo.*

Ella te domina y tú la dejas jugar al dominó con tus pensamientos/ y tú te me vas así/ sin más ni más/ muchos podrían llegar a ti pero solo permites que sea Él quien te piense solo para Ella/ Por qué no se larga con su *amanta* principal/ la esposa del famoso petrolero ese tan lleno de dinero/ Oye/ ¿estás borracha?/ Ya no bebas tanto/ ¿Recuerdas cómo empezó tu historia?

*Fue mi alumna, como todas. Y como siempre no pude dejarla pasar. No podía (no puedo) controlarme. Es algo que no depende de mí. Está en mi esencia. En mi naturaleza. Ésta casi se me escapa. No la abordé nunca mientras duró el semestre. Apenas una que otra inocente coquetería que rebotaba en la fría armadura que ella llevaba. Me pareció antipática apenas la conocí. Muy segura de su poder. Y la aborrecí por ser tan concupiscente, voluptuosa, de una curvatura que me hacía gritar hacia adentro todas las procacidades del mundo.*

Tú eres Elella/ eres todo lo que te dice que seas/ te vistes como te lo dictamina/ lees lo que te ordena/ vas solamente a las exposiciones de pintura que Fat Lady considera que valen la pena/ de las películas ni hablar/ Elella te dice cuáles son buenas y cuáles no/ eres la reina del séquito de la mujer menos mujer de todo el arte pictórico local/ eres presidenta del club de fans/ siempre es: *ella dijo/ ella piensa/ ella está en contra de/...* jamás puedes razonar por ti misma/ eres su portavoz/ siempre tienes que ver la vida con la mirada de Fat Lady/ Ella te ha comido la cabecita desde que saliste del colegio/ ahora mírate/ tienes 32 años y aún tienes a esa Macha en tu vida/ y yo aquí con el título de tu supuesta mejor amiga sin poder hacer nada para ayudarte

*La abordé tarde. Tres años después de que terminó mi asignatura de Estética y Arte. Claro, señores del jurado, ustedes dirán que cómo diantres pude aproximarme a ella tanto tiempo después. Verán. Marion no es la única chica de este mundo, así que por el jamás de los jamases iba a ir*

*corriendo detrás de ella. Si corro tras sus rastros me pierdo de conocer las otras náyades del bosque. Por cada Marion hay cinco, diez, quince que están esperando a que una cosa como yo las aborde. Sí, soy una cosa. No soy hombre, no soy mujer. Soy algo que vuestras podridas mentes jamás entenderán.*

Te veo en el cine/ y con Elella/ tiene que ser con Elella/ y ambas están con la chiquilla esa que tiene nombre de cantante/ yo estoy sola/ absolutamente sola/ me cobijo con una de esas sombras que andan por ahí por el cine tan solas como yo/ es *Sunday, Bloody Sunday*, una película con Peter Finch/ Murray Head y Glenda Jackson/ Ya te imaginarás el tema tan pero tan apropiado para la ocasión/ no me acerco porque está la mujer ésa/ con su gordura desparramada por toda la butaca/ creo que no cabría ni en dos asientos/ al día siguiente te asombro contándote todo lo que hiciste y no hiciste durante las dos horas que duró la función/ Primero te sorprendo/ luego te enojas/ *por qué no te acercaste* es la pregunta que insistentemente lanzas a mis oídos como aretes dolorosos/ tengo ganas de decirte que no me acerqué por la Fat Lady esa/ porque la odio/ porque no debería formar parte de tu vida/ me dices que todo ha terminado entre tú y Elella y yo te digo que no/ que por qué diablos están juntas si es verdad que ya todo pasó entre ustedes

*Asexual Bisexual. Übersexual. Homosexual. Malditos membretes. ¿Alguien se quedó dormido en las clases sobre mayo del 68? Prohibido fijar carteles, decía un grafito. Tipos y estereotipos a la basura. Entiéndase de una vez que todos los conceptos están errados. Ninguna definición logra cercar el sentido de un signo. Yo soy la norma. Usted son los transgresores. Ya no se puede ser normal. De nada sirve aparearse con las personas del sexo opuesto. Ahora todo vale. Yo no soy el monstruo que ustedes creen estar juzgando. Las bestias son ustedes que no saben que lo que soy es lo que ustedes quisieran llegar a ser y no pueden. Alguien sin reglas. Y no sólo me refiero a la sangre que corre cada veintiocho días.*

Elella rige tu vida/ tu destino/ tu qué sé yo/ Nada sé de ti/ Lo que creo saber es algo que no es tuyo sino que viene de Fat Lady/ Cuando hablas no sé en donde empiezan tus palabras y acaban las de ella/ Eres una niñita que un momento dice sí y en otro dice no/ Tus veintetantos añitos te hacen decirte y contradecirte/ Eres un manojo de paradojas/ Esta noche (que puede ser la de ayer o la de cualquier otro día o año) la has defendido/ Yo dije que Fat Lady se había expresado mal de tal o cual persona/ Tú dijiste que no/ Que no era así/ Si te hubieras visto saltar de tu asiento cuando mencioné el nombre de tu amada con forma de rinoceronte/ Y esa manera tan tuya de ponerte sería/ Todos te desconocemos porque siempre eres la infante que anda hablando tonterías lúdicamente/ Y de repente te pones lúcida pero podrás engañar a los demás pero no a mí/ Sigues hablando tonterías/ para mí no hay duda/ Puedes ponerte circunspecta/ Arquear las cejas tan pobladas que tienes pero yo no caigo en tu trampa/ Cuando más sería y teórica te pones es cuando menos caso hay que hacerte/ Cuando payaseas es cuando se te tiene que tomar en serio

*Ustedes me acusan de haber arruinado la vida de docenas de jovencitas. ¿Están seguros de semejante acusación? ¿Que la mayoría habla pestes de mí? ¿Están seguros? Atrévase a presentar estadísticas, testimonios, encuestas... Yo podría traer al estrado a chicas que pueden dar fe de mi*

*amor genuino por ellas. Claro, ustedes subirían al escenario a todas las que me odian por tal o cual motivo. Pero por cada una que me traigan, yo les enseño otra que agradece que yo me haya fijado en ella. Yo les di amor. Amor por el saber, amor por el arte, por la cultura, por el conocimiento... Qué diablos. Repetiré cuántas veces me venga en gana el repetir la palabra amor. Y son ustedes quienes han convertido en odio el amor que tanto repartí. Lo que pasa entre dos mujeres encerradas en una habitación es algo que jamás entenderán.*

Me cuentas por enésima vez que tu amistad con Fat Lady ha terminado/ Yo me río porque sé que nada entre ustedes va a terminar mientras sigas en el mismo ambiente que ella/ mientras conozcas a las mismas personas/ Dices que le has quitado el habla pero yo sé que es mentira/ Mañana me dirás que has vuelto a hablar con Elella y en efecto ha llegado la mañana de mañana o la mañana de ayer y la has llamado por teléfono/ Le cuentas que en la sección cultural del periódico se anuncia para esta noche el estreno de un cortometraje de un famoso videoasta/ Me haces *remember* de que tú vas a ofrecer un discurso en la presentación de ese corto por una recomendación que Fat Lady le hizo al artista/ En un principio era tu amada la que debía lanzar el corto ya que quién no conoce que Fat Lady es la crítica oficial de este conocido narrador audiovisual/ Ella no tiene tiempo de hacer la presentación y ha recomendado a una de sus mejores alumnas para que lo haga/ Al final el videoasta ha preferido que sea un veterano de las artes visuales (un director de cine de gran trayectoria) el que haga la presentación de su obrita filmada en vídeo/ Me decías que ya no hablabas con ella pero esta mañana confiesas como si nada que la llamaste para decirle cuán feo se te había hecho ver el periódico/ leer que hoy se iba a presentar ese corto y no ver tu nombre ahí/ Yo te tranquilizo diciéndote que me parece excelente que no hayas hecho la presentación/ Que si lo hacías te iban a identificar con Fat Lady/ Pueden decir: “Ah, la chiquilla esa que siempre anda con la machona ahora es crítica de cine al igual que Fat Lady”/ Tú finges estar sorprendida/ Para ti era muy importante presentar ese corto para poder ser como la mujer que amas/ Querías estar a la altura de ella/ Ser admirada/ Reconocida/ No se acaba el mundo porque tú no presentas ese cortometraje/ Puedes presentar otros/ Para mí lo importante era que no presentes ese en particular porque te iban a identificar con una mujer cuya vida privada siempre está en entredicho/ Tú tan terca e inmadura como eres, haces caso omiso de mis palabras/ Tú ves la falta de delicadeza/ Yo veo tu falta de cordura/ Eres todo amor para Elella y tu amistad o lo que le debas no ha terminado aún

*Pues sí, debería haber una ley que impida que creaturas como yo rapten a las chiquillas. No me da vergüenza agachar la cabeza y decir que me extralimité. Debí haber sido más discreta. A lo mejor exageré el número de conquistas. Quizá pude haberle perdonado la vida a muchas. Pero es inevitable. El poder invoca a las más inocentes. Todas quieren el cetro del saber. Yo las quiero a todas ellas. No me importa si aprenden o no. Si ustedes hubieran visto en esa época cómo era Marion desnuda, me habrían dado la razón.*

En la cama de Fat Lady yace tu cuerpo desnudo/ Boca arriba/ Jugueteadando con el cabello/ Dejando los globos de tus senos como caídos a cada lado/ Me lo haces saber/ Así/ Tan gráfica en tu descripción/ Y me recuerdas que Elella te dice que estás bien así, que no tienes que ganar libras y que ese es

el peso en el que debes mantenerte/ Ella quiere moldearte a imagen y semejanza de lo que quiere que seas

*Me divertía la lengua de Marion y no me refiero únicamente a sus dotes sexuales. Su capacidad para difundir información. Era tan amigüera. Tenía tantos conocidos y amigos. Bastaba con poner algo en su boca y se difundía a la velocidad de la luz. Sí, me divertía su lengua pero también le tenía miedo. Yo siempre le dije: nunca confíes en nadie. Cualquiera puede traicionarte. No me hizo caso. No creo que me falló. Ella se falló a sí misma.*

Tienes un don especial para el correveidiles/ La verdad de verdad es que nadie confía en ti aunque parezca todo lo contrario/ No conoces de secretos bien guardados/ Está como ejemplo la amiga que vive en Francia/ Y siempre andas hablando de la gente que te rodea/ Que Gemma esto/ Que Reina lo otro/ Siempre te refieres a las vidas de otras personas/ Cuando te escucho hablar así te imagino chismografiando sobre mí cuando estoy ausente/ No confío en ti/ Nadie confía en ti/ Todos te ven como lo que eres: una niñita que no puede manejar la vida y por eso se aferra a lo que cada cual le va contando

*¿Por qué es tan difícil imaginar a dos mujeres haciendo el amor? Que no se crea en esas estupideces que aparecen en el cine porno. Eso es tan inverosímil. No hay nada más irreal que esas actrices simulando algo que no saben. Nosotras no nos besamos así. Sacando las lenguas como serpientes que se enroscan una con otra. Nuestros besos son normales. Y se diferencian del porno por ser apasionadamente amorosos. Yo encima de ellas. Es maravilloso cuando nuestros sexos se unen y se reúnen sin que haya el estorbo de un falo. Dos cavidad púbicas que se funden en una. Es la cosa más perfecta de la naturaleza. Las vaginas no están para albergar vergas. Están hechas para receptar una cavidad de la misma especie. La cópula heterosexual es una abominación.*

Alguna vez me contaste cómo te hacía el amor/ Todo era salival/ Te recorría el cuerpo con su lengua/ No dejaba ningún resquicio/ Ningún vacío/ Todo quedaba tocado/ Nada era dejado al azar/ Lo que más amaba era jugar con tus senos de copa treinta y cuatro o activar tu clítoris con su lengua/ Ella gustaba de tocar tu himen con la lengua y como que te quería doler y entonces ella retiraba su pequeña serpiente/ Una vez metió uno de sus dedos en tu sacro orificio posterior para medirte/ Quería saber cuán profundo podía insertar su falo de plástico/ Cuando notaba que el dolor empezaba/ retiraba su dedo/ Me pides que no hable del doble sexo/ No puedo revelarle a nadie que Hermes y Afrodita conviven en el cuerpo de esa creatura abominable a la que llamo Elella/ Quieres contarme cómo te hizo el amor la primera vez y yo tapo todos mis oídos con el silencio/ Cuanto me habría gustado ser yo la que te desflore y no esa monstruosa masa adiposa

*Qué importa si es un hombre, una mujer, un niño, una joven, un adolescente... Lo único que importa es que es un cuerpo. Es un instrumento de placer mutuo. Ningún cuerpo se puede quejar de que no lo amé como se lo merecía. Jamás dejé insatisfecha a ninguna piel. De estas cosas no se hablan cuando se condena a alguien como yo. No se revela que hubo amor físico completo, total. Sí, puede ser que haya alguna mujer que me odie, pero cuando fue joven la satisfice con todas mis capacidades físicas e*

*intelectuales. La misma lengua que me maldice ahora fue la que me alabó después.*

Para ti Fat Lady es la máxima crítica de audiovisuales del mundo/ Siempre hablas de su columna semanal de películas-cortometrajes-videos-exposiciones de pintura/ Pareces la relacionista pública *ad honorem* de esa señora/ ¿o debería decir señor?/ *La mirada bizca* es el nombre de esa columna tan leída del mayor diario del país/ Del corto de Modesto Apolo ella dijo, jugando con el apellido, que era un arte muy «apolíneo» (?)/ Del *happening* de un artista con apellido de animal escribió que era uno de los más grandes de nuestro medio por su «atreimiento estético» (?)/ Cometo el error de criticar esto delante de Marion y se pone muy disgustada conmigo/ Hay testigos/ Nadie sabe del vínculo tuyo con Fat Lady/ Solo yo/ Me siento tan sola en esto/ Tan sola como tú/ No volveré a cometer ese error/ Hablar mal de la Papisa (¿o el Papa?) de la crítica de audiovisuales/ Qué me he creído yo/ Sé que tú le cuentas todo a Ella/ Creo que eso que me dices a veces que estás peleada con la Gorda es una invención/ Una invención para escucharme y escucharme y luego contárselo todo a la mujer que mueve los hilos de tu vida y de esta trama

*Me casé con todas y cada una de ellas en un rito vampírico. Todas íbamos con nuestras máscaras venecianas a exhibir nuestros cuerpos. ¿Cuántos dedos pulgares hice sangrar con mi daga? Los glóbulos rojos de ellas se mezclaban con los míos. Matrimoniadas en un ritual único. Ahora que se habla tanto de la unión entre personas del mismo sexo, yo puedo decir que fui la primera en hacerlo.*

Te enseñé el libro que estoy leyendo y tú me preguntas qué es lo que hago con él/ Es el *Borrador para un diccionario de las amantes* de Monique Wittig y Sande Zeig/ La pregunta suena a no te creo que tú andes cargando esa tontería/ Tengo ganas de preguntarte por qué quieres demostrar tanta experticia en el arte de lo sáfico/ ¿Qué? ¿Acaso solo tú manejas una bibliografía sobre ese tema? ¿Acaso solo tú y Fat Lady?/ Supongo que es Elella la que te provee de material bibliográfico/ Recuerdo que el otro día llevabas un libro con fotos antiguas de mujeres desnudas/ Yo en tu lugar mostraría discreción y no regodearía por todos lados ese tipo de material/ No puedes darte el lujo de dejar que la gente lea entre líneas

*No quiero contestar esa pregunta, honorables miembros del jurado. Paso.*

Y te pones a hablar y a hablar/ Es algo que nunca te lo he reprochado/ ¿Alguna vez me permitiste hablar?/ ¿Cuándo dejaste que me expresara?/ La forma en que tú parlotearas y parlotearas/ Agobias con tu discurso/ Asfixias/ No das chance a que una se manifieste/ Me contaste que con Fat Lady era al revés/ Era Elella la que hablaba y tú callada envuelta en el silencio/ Y esto es el colmo/ Era lo que faltaba/ Tu safismo tiene marco teórico/ Tu praxis lésbica es como un curso con profesora y bibliografía incluida/ Empiezas a hablar de un pocotón de autoras-teóricas feministas que jamás en mi vida he oído ni oíré/ Una de tus discípulas carga un libro de entrevistas con Marguerite Yourcenar y enseguida exhibes la información que tienes sobre esa escritora que jamás negó sus gustos sexuales/ Ten cuidado/ No deberías seguir con esas actitudes/ Fue así como yo me di cuenta quien eras

*Me acusan de esconderme tras una cátedra pero no es así. Me dicen que si no fuera la celebrada maestra que soy jamás habría podido rifar tantos hímnes. Pues les cuento que no. Ahí donde me ven he estado en países que ustedes jamás visitarán y he yacido con ninfulas tan hermosas que jamás verán en una revista de conejitas o en una película de tres incógnitas. Y no todas sabían quién era yo. Ahí gorda como me ven yo he tenido a todas las que he querido. La vida ha sido muy generosa conmigo. La muerte también.*

Me hablas de tus «intentos» por hacer el amor con un hombre/ No sé por qué no te creo nada/ Tengo una teoría: Desde que me confesaste (o te insté a confesarme lo de Fat Lady) dices no tener nada con Elella/ Esa es tu coartada/ Desde que yo develé todo te estoy obligando a ser mujer/ aunque sea en tu imaginación/ Inventas que sales con hombres para ocultar tu verdadera inclinación/ Si tan solo escucharas cuán ridícula eres cuando simulas agitación e infatuación por algún chico/ Es una forma de proteger a tu amada/ Tú dices que no/ Que ya has terminado con Elella/ Pero siempre habrán lapsus de tu parte/ Cada vez y cuando dirás alguna frase admirativa/ Alguna anécdota ingeniosa en la que Ella es la protagonista/ Creo que en ti hay un hombre y una mujer luchando por la hegemonía

*Pues sí, yo mandé a matar a Moira. Creo que con el nombre ya se lo tenía buscado, ¿no? Jamás he visto un jurado con tan poco sentido del humor. Moira se estaba interponiendo en mi camino. Estaba llenando la cabezita de Marion con un montón de sandeces. Nos incordió. Nos indispuso. Siempre he tenido que lidiar con esto en mi vida. Cada vez que encuentro a la ninfa ideal alguien llega para separarnos. Siempre hay una lengua que logra separarnos. A lo mejor Moira quería ser parte de mi vida, ansiaba que le regale algo de mi estatus. ¿Por qué no se acercó para pedírmelo? Yo se lo hubiera dado sin ningún inconveniente. Quizá también estaba enamorada de mí. No sé.*

¿Te acuerdas la presentación de la revista de *Cultura de la Imagen*? ¿No? ¿No te acuerdas? Bueno/ pues yo sí/ Tengo buena memoria/ Escúchame cómo fue/ Tú te fuiste a tu casa a cambiarte/ Porque estabas en tu etapa masculina/ Era uno de esos días en que estabas vestida a lo mero mero macho/ Tal y como se viste Fat Lady/ Llevabas una corbata/ Un pantalón de casimir/ Una camisa blanca/ Parecías Diane Keaton en la película esa de Woody Allen/ *Annie Hall*/ En español le pusieron *Dos extraños amantes*/ En tu caso debería ser *Dos extrañas amantes*/ Pero claro/ ¿Es que acaso no te acuerdas?/ ¿Para qué te voy a mentir?/ Tenías puesta una corbata tal y como suele hacerlo tu ídola/ No le contradigas a esta memoria mía tan grande como la barriga de Ella/ Entonces fuiste a cambiarte/ Te pusiste un vestido rojo con un escote increíblemente provocativo/ Coqueteaste con uno de los directivos de la revista/ Te morías por él/ aparentemente/ pero yo sé que todo era un stratagema para matar de celos a tu amada-amado/ Recuerdo que un chico estaba con la mirada perdida en los contornos de tus senos/ Fat Lady le dijo a su potencial rival: *Parece que usted disfruta mucho del paisaje, joven...*/ Dijo *joven* de una manera tan así que no sé cómo definirla/ Es como si hubiera dicho una mala palabra/ como si el ser de un sexo distinto del de Elella fuera repudiable...

*Me acusan de mancillar el honor de tantas doncellas. La verdad es que exageran. ¿Acaso las induje al alcohol, a las drogas, a la prostitución? Lo único que hice fue ponerles un espejo en el rostro y enseñarles cómo podían*

*modificar el futuro. Sólo mande a matar a la cosa (no quiero decir persona) que se interponía con la mujer de mi vida o de mi muerte. Pues sí: a cada una le decía que era mi todo. Fui honesta en el momento en el que les susurraba esa frase.*

Hoy me has preguntado inquisitivamente por qué le he enviado a Fat Lady una invitación para el estreno de un video mío/ ¿Por qué lo haces si tú la odias?/ La estúpida pregunta me la haces delante de dos personas/ ¿Por qué todos tienen que enterarse de estas estupideces?/ Y tu voz suena a espía/ a chismosa/ a contrachismosa/ como si esperaras mi respuesta para llevársela corriendo a la reina de la red de informantes que es tu maestra/ A ti qué te importa que la odie o no/ Eso es problema mío/ Así como tu relación con ella es asunto totalmente tuyo/ Te respondo que si yo antagonizo con alguien lo hago con una cordial distancia/ Pero no/ Tú ya debes haber ido con el chisme hacia Fat Lady/ A eso suena tu voz/ Tiene el sonido del soldado que espera informar oportunamente a su superior todo lo que está oyendo/

*Se me acusa de usar la cátedra como una plataforma de conquista. Sí, ¿y qué? El poder desgasta a quien no lo posee. Me dice uno de ustedes que mi misión en la vida era enseñar, formar a las nuevas generaciones y que he hecho lo contrario. Pues déjeme hablarle con cifras. Si tengo quince alumnos en un aula y enamoro a uno solo de ellos, ¿dónde está el delito? Las otras catorce personas se fueron aprendiendo y no se pueden quejar de mí. Les di lo mejor siempre. La chica que yo tomo para mí es la cuota que deben pagar por todos los conocimientos impartidos. No se ría, señor juez, es la verdad.*

Cuanto quisiera decirte que no creo ninguna de las cosas que dices sobre tu vida amorosa/ Eso del chico uno o del chico dos/ Mucho peor del chico tres cuatro o cinco/ Esto es como hablarle a alguien que no existe/ Como si recitara frente a una pared concertada de sombras/ No me interesa tu versión ya que todo lo desversionas/ Eso de que Fulano te invitó a dormir en el apartamento de él y tú me pides mi opinión preguntándome si hiciste bien en decirle que no porque te pareció que él solo quería acostarse contigo/ ¿No crees que no me doy cuenta que todo es una estratagema para despistarme?/ Para que crea que no estás con Fat Lady/ Ante mí/ Ante el mundo/ Ante los demás/ Pretendes ser normal/ Pero no/ Eres como todas nosotras/ Llevas en la sangre las marcas que nos identifican/ Son lazos más fuertes que la suerte y que la muerte/

*Me encantaba el silencio que se cernía sobre la clase cuando tomaba a una de las doncellas. Era un silencio que duraba semanas, meses, inclusive años. Era como si me dijeran: llévatela, tómala, es el sacrificio que te entregamos por habernos dado tanto conocimiento. Yo jamás obligué a ninguna a tener algo conmigo. Cada ella se apegó al libre albedrío. ¿Que a esa edad qué se puede saber de discernimiento? Pues déjeme decirle que la juventud que cursa el último año de colegio ya sabe todo lo que tiene que saber de la vida. Saben que los bebés no vienen en cigüeñas y que no deben permitir que un extraño les toque. Por favor. Marion sabía lo que tenía que saber de la vida y punto.*

Me dices que ya no confías en mí/ Que te arrepientes de haberme entregado un secreto/ Que no soportas el peso de saber lo que yo sé/ Te digo que yo



tampoco estoy segura de haberte hecho confidencias/ Seguramente Fat Lady ya las sabe y ya las habrá dispersado por todos los oídos de las que conforman su tribu/ No me molestes con tus miedos de niña/ ¿A cuántas personas le habrás contado tu gran historia no una sino varias veces?/ Te recuerdo el episodio de la Dra. Gómez que te dijo -casi llorando según tú- que su hija había contado en una fiesta lo tuyo con Fat Lady/ Pregúntele usted a su hija -aseguras haberle dicho a la Doctora-/ Todo el mundo lo sabe/ Ténlo por seguro/ No puedes ser ingenua pensando que no es así/ El otro día una profesora/ colega de tu gorda/ te pidió que la reemplaces por un mes porque se va de viaje/ ¿Te has puesto a pensar por qué hace ella eso?/ Porque es una materia que Fat Lady daba desde hace años y como a ti se te identifica no solo a nivel amoroso sino también a nivel intelectual con ella pues te piden que dictes clases

*Se me acusa de tener un cinturón con un pene de plástico. Ustedes me han dibujado como toda una dominatrix con ropa de cuero negro. Nada hay más alejado de la verdad. En el allanamiento a mi domicilio se comprobó la ausencia de esos adminículos.*

Aseguras que todo ha terminado entre tú y Elella (ya me cansé de llamarla por su nombrecito en inglés)/ Que ya no la ves/ Que si te llama tú le cuelgas/ Te contradices con algo que me dijiste meses atrás (es que esta historia es un puente bajo el cual ha corrido tanta agua de tiempo)/ Con prudencia afirmabas que con Fat Lady era difícil pelearse/ Que era valiosa para ti/ para tu carrera/ que ella te había abierto todo un universo de contactos profesionales/ Que gracias a ella tú habías entrado con pie derecho al mundo de la decoración ya que esta persona era como tu manager/ Te conseguía contrato por aquí/ Contrato por allá/ Nunca te falta casas para decorar

*El revólver encontrado en mi casa como ustedes bien lo han determinado es el arma homicida. Y sí, es una alumna a quien yo le encargué el asesinato de Moira. ¿Qué no pueden entender? ¿Que una discípula se sacrifique por mí y que lleve a cabo semejante empresa mortal? Ustedes no entienden nada. No es que esta chica sea miembro de un ejército maligno. Tampoco es, como se ha dicho, que la doncella haya estado enamorado de Marion o de mí. Esta no es una telenovela barata como ustedes insinúan. Esta caballerita es un ejemplo de cuán desinteresado puede ser el amor entre profesor y alumna.*

El otro día saliste conmigo y con unas amigas/ Fuimos al estreno de una obra de teatro/ Llegó tu teacher para robarte/ Como el evento no empezó a la hora señalada tú y ella se fueron juntas a ver una obra de teatro/ Pudiste haberte quedado pero te fuiste a ver esa mediocre obrilla con tu maestra tan querida/ Cuando terminó la presentación del libro todas fuimos a verte/ Después de que Elella te raptó ahora te devolvía/ Ella se fue/ Nosotras fuimos a tomar unas copas por ahí pero tú andabas inquieta e inquieta/ Te calmaste cuando lograste que una de nosotras te prestara un celular/ No es difícil adivinar con quién querías hablar/ Te reportaste ante ya sabemos quién/ Dijiste dónde estabas y a qué hora llegarías a casa/ Luego llamaste a tu casa/ Todo fue delante de nosotras/ Y dijiste que estabas con Elella/ Parece que ésta es muy amiga de tus padres/ Mientras te veía hacer esas llamadas cuantas ganas tenía de pegarte-aruñaarte-golpearlo/ Eso me despiertas tú/ Una sensación de pintarte para que ya no existas

*Es todo cuanto puedo decir en honor a la verdad, honorable jurado. Amar es no fijarse en lo que se ama. Es un cuerpo. Sólo un maldito cuerpo. ¿Qué más pide un cuerpo si no es que lo amen? Y no importa si es una persona del mismo sexo quien practica ese amor. Es algo que tiene que ejecutarse porque sí y nada más. Al no existir Moira se abren las posibilidades de volver a ver a Marion. No importa cuánto tenga que pasar entre rejas. Yo asumiré esta consecuencia. Leeré mucho durante mi encierro. Toneladas de libros. Y mientras siga escuchando el respirar de Marion, sabré que está viva y yo también y que habrá al menos una posibilidad de volver a verla.*